

Tahí Guzmán de León

Ε

Noveno Semestre. Licenciatura en Filosofía

El mal en el budismo¹

Introducción

En el presente trabajo se pretenderá ofrecer un esbozo de lo que el mal representa para el budismo. Se presentará la vida de buda y el momento en que él es tentado antes de alcanzar la iluminación, o la liberación del mundo de los sentidos; ya que este momento se nos presentará como el aspecto clave para entender lo que significa el mal para la religión de Gotama. Se concluirá arguyendo que el mal no es sino el mundo de los sentidos y lo que busca el budismo es liberarse del sufrimiento que este mundo terrenal causa; todo esto bajo la premisa implícita de que existe un mundo más consciente, ulterior a la existencia terrena, un mundo libre de mal, libre de Mara “El Tentador”.

La vida de Gotama y el primer sentido de la liberación

El budismo encuentra sus orígenes con un hombre, Siddhattha Gotama. Éste hombre nació cerca del año 563 en un pequeño poblado ubicado al monte del Himalaya. Era hijo de un gobernante y además un alto rango entre la religión de los brahmanes; lo cual llevó a Siddhattha a vivir una vida llena de opulencias y comodidades. Antes de nacer, un profeta le dijo a su padre que su hijo se convertiría en una persona muy importante, el cual podría seguir dos caminos diferentes: se podría convertir en un gobernador poderoso, en un gran conquistador, o bien, podría llegarse a convertir en un buda. Buda significa “despierto”.

El padre de Gotama, alarmado ante tales noticias, buscó ofrecer una vida envuelta de deleites y placeres para los sentidos a Gotama, de tal forma que éste no conociera otra manera de vivir y deseara convertirse en Rey para seguir con ese mismo estilo de vida; sin embargo, no siempre lo pudo proteger de los males del mundo afuera de las paredes del palacio. Ya que un día Gotama salió a dar un paseo fuera de su precioso hogar, y lo que encontró, iría a cambiarle la vida para siempre.

1 Artículo escrito como becario académico del Proyecto de Investigación PIF- 141: “La concepción del mal como determinación de la condición humana: una lectura de la configuración contemporánea del hombre y su mundo”.

Cuentan que Siddhattha logró desprenderse de esa vida de lujos y comodidades gracias a cuatro encuentros que tuvo en ese paseo. El primero de ellos fue con un hombre viejo, el cual se encontraba recostado y pidiendo limosna. Siddhattha, que iba en una carreta con su primo, le preguntó a éste por qué el hombre tenía los cabellos de ese color y estaba en esas condiciones; a lo cual su primo le contestó que era el destino que le esperaba a cualquiera que llegara a vivir esos años. Siddhattha conoció la vejez.

El segundo encuentro fue con una persona que se encontraba enferma. Se dice que así conoció la enfermedad. El tercero fue con una familia que estaba velando a su pariente, gracias a esto conoció la muerte. Pero el cuarto encuentro que tuvo Gotama, parece que fue el que determinó su resolución al respecto de la mortificación que le generaron los otros dos. Éste último encuentro fue con un monje alegre; éste le permitió dilucidar a Gotama que no sólo existían cosas negativas y sufrimiento en el mundo, sino que también habían cosas buenas, había paz, felicidad y calma.

Después de los encuentros anteriores, Gotama renunció a todas sus posesiones, a sus tres palacios, a su esposa y a sus hijos, y partió en búsqueda de aquello que había visto en el monje vestido de naranja.

Siddhattha pasó a por varias escuelas que pretendían enseñar el camino de la felicidad y la liberación. Pero, ¿liberación de qué? Del sufrimiento y de los dolores del mundo. Lo que buscaba Gotama era liberarse de este sufrimiento. Varias escuelas, como la de los ascetas o filósofos del bosque, pretendían, mediante técnicas de meditación, alcanzar un estado de conciencia superior. Para entender qué quiere decir esto, hay que poner atención a algunas creencias que se tenían en aquellos días, y en aquellas regiones del globo.

Se creía que todo lo que existe, absolutamente todo lo que nos presentan los sentidos, es sólo ilusión. Un poco al sentido platónico del término. Es decir, lo que percibimos del mundo está cubierto por un velo de ilusión, pero existe una realidad más allá de la materia, que es posible alcanzar para los seres humanos. Esto debido a que, según creía Gotama, el cuerpo es sólo una parte de nuestra esencia; la otra parte es el espíritu. Entendiendo “espíritu” como un homúnculo que vive dentro del cuerpo y que está destinado a, una vez muerta la carne, volver a este mundo sufriendo en otro vehículo carnal. Lo que quería Gotama era liberarse en este sentido, en el sentido de que su “espíritu” u hombrecillo que vive dentro del cuerpo, no tuviera que volver a adquirir forma corporal. La liberación, en un primer momento, es de la reencarnación. Más adelante

veremos que hay más cosas de las cuales liberarse y que son, lo que podría denominar, la segunda meta de la liberación para Gotama.²

Mara “El Tentador”: el segundo sentido de la liberación

El budismo es la religión de los “devotos a Buda”. Gotama se convirtió en ese Buda, o despierto. Después de pasar por diversas escuelas, como lo mencionábamos, él encontró que ninguna le llevaría a alcanzar verdaderamente su meta, ni siquiera el ascetismo; el cual consistía en largas meditaciones y ayunos extremos, debido a que se dio cuenta que con este camino, moriría antes de lograr llegar a liberarse. Por tanto buscó su propio camino meditando durante siete semanas debajo de un árbol.

Lo que pretendía Gotama era liberarse no sólo de la reencarnación, sino también de los dolores y sufrimientos del mundo. Esto es, de las pasiones humanas que conducen a sufrir, porque ocasionan dolor. La liberación en un segundo sentido es está, la que busca liberarse del dolor y el sufrimiento.

Gotama se sentó a meditar, y estaba cerca de su meta cuando se le presentó Mara, El Tentador. Toda la información que se tiene de la vida y enseñanza de Buda, proviene de las escrituras sagradas conocidas como “Canon Pali”, el cual contiene los *suttas* o “discursos del buda”, en una lengua parecida a la que hablaba Gotama, el pali. Estos discursos provienen de tradiciones orales transmitidas por los *sanghas* o “comunidades” budistas. Es en *suttas* provenientes del Canon Pali de donde se extrae la información más fiable acerca de la doctrina budista. Y aunque existen otros textos no canónicos, así como arte y obras que también nos hablan sobre la enseñanza de Buda, y principalmente de Mara El tentador, en lo sucesivo sólo me guiaré de lo que algunos estudiosos han extraído del Canon Pali.

La pregunta que quiero contestar es ¿Quién es Mara? W. P. Ananda en su texto “Los Encuentros de Buda con Mara el Tentador” (2011; 3), nos dice que, de acuerdo con la literatura canónica, se puede entender a Mara de cuatro formas distintas:

- i) Como una deidad antropomórfica que reina en la esfera de la sensualidad humana. Es el rey del reino sensual.

2 Existe una gran referencia de obras y escritos en torno a la vida y biografía de Gotama, aquí sólo quisimos ejemplificar un poco de los hechos que lo llevaron a ser el que es.

- ii) Como entidades, en plural, potentes que pueden influir en el mundo material.
- iii) El señor de la muerte, es decir, una personificación de la muerte.
- iv) Una alegoría de la “tentación”, esto es, como una entidad que lleva hacia el mal, entendido como un conflicto moral.

Aquí presentaré un breve análisis de Mara en este cuarto sentido, como el Tentador, que deberá mucho al texto de Ananda. Para después, poder identificar por qué creo que esta figura es la más adecuada para ocupar el lugar de “la representación del mal” en el budismo.

A pesar de que Mara puede ser entendido de tantas maneras, en el recorrido de Gotama hacia la liberación, la figura que se encuentra obstaculizando su camino, es la de Mara El Tentador; aunque también se presenta con una figura antropomórfica que le habla y le susurra cosas al oído, se le presenta de muchas maneras, con sus huestes listas para atacar a Gotama. Es ésta la primera razón que existe, creo yo, para señalar que la figura del Tentador es la más adecuada como representación del mal en el budismo.

Según el Canon Pali, en el Sutta Dvedhavitakka N. 19 se relata el momento antes de la iluminación de Gotama. Se dice que mientras Buda se encontraba meditando debajo de un árbol, llegó Mara con todo su ejército para tentarlo: “el deseo sensual, la envidia, el hambre y la sed, la ansiedad, la pereza y el sopor, la cobardía, el miedo al compromiso, el desprecio por los demás, la insensibilidad obstinada y la autocomplacencia”³. En el canon Pali, se habla de Mara como tomando todas estas formas, como un montón de emociones, sentimientos, sensaciones e ideas que pretenden obstaculizar el “despertar” de Gotama. En el budismo se dice que alguien está dormido cuando no comprende cómo es la realidad, cuando sólo ve las cosas ilusoriamente.

El Canon pali nos presenta a manera de versos las palabras que Mara, en su personaje de tentador, le susurra al apacible Gotama, con el propósito de hacerlo desertar de su empresa.

Oh, tú estás delgado y pálido,
y tú estás también en la presencia de la muerte;
Mil caminos conducen a la muerte,
pero la vida aún sostiene una parte tuya.
¡Vive señor! La vida es el mejor camino:

3 Harvey, P. (1998). *El Budismo*, Cambridge University Press, p. 42.

Tú puedes ganar honores si tú vives,
ven, vive la Vida Santa y realiza
libaciones sobre los fuegos sagrados,
y así gana un mundo de honores.
¿Qué puedes ganar luchando ahora?
El camino de la lucha es muy arduo
y difícil y duro de soportar⁴.

Se puede observar claramente la noción de Mara como Tentador. Lo que busca Mara aquí es hacer desistir a Buda de que continúe meditando, pues Mara sabe que Buda está cerca de alcanzar la meta de la liberación, en los dos sentidos que antes mencionamos. Se confirma esta figura de “Tentador” en la respuesta que le da Gotama a Mara:

Tu primer escuadrón es las Sensaciones-Deseos,
tu segundo se llama Aburrimiento, luego
hambre y Sed componen el tercero,
y Letargo es el cuarto en el conteo,
el quinto es Pereza y Letargo,
mientras que Cobardía se posiciona como el sexto,
incertidumbre es el séptimo, el octavo
es Malicia junto con Terquedad;
fama, Honor y Renombre, además,
y Notoriedad, Autoalabanza y Denigración son otros:
éstas son tus huestes, tus escuadrones, Namuci⁵.

Me parece que a partir de lo anterior retomado de las escrituras canónicas, puedo decir que Mara es el Tentador. Ahora bien, surge la pregunta, para aclarar un poco más la cuestión de Mara, ¿Por qué se dice que Mara es El Tentador? A partir de lo extraído de los textos canónicos, me parece que Mara puede estar representando a la tentación debido a:

- i) Es la representación de los placeres sensuales, la comodidad, la pereza y el letargo;
- ii) Representa las emociones básicas que pueden conducir a la inacción, tal como el miedo, la cobardía, la terquedad, etc.; por un

4 Bhikkhu Ñanamoli. (1972). *The life of the Buddha* (Buddhist Publication Society, Kandy) p. 19; tomado de Harvey, P. (1998; 5).

5 Ñanamoli, p. 20 (en la línea 5; tomado de Harvey, P. (1998; 5).

lado, o a la acción en contra del camino de la liberación, por el otro, con ansia de fama, honor, renombre y autoalabanza.

- * La razón i), significa que estamos hablando de una entidad que conversa con el sujeto con el propósito de generar en él un conjunto de ideas, de creencias, que le lleven a pensar que los placeres de la carne son mejores que las penas o el dolor físico. O también, que mantenerse en un lugar confortable es mejor que sufrir como asceta en el bosque. Mara es la personificación de La Tentación debido a que a partir de la seducción a los placeres corporales, busca que Gotama abandone su búsqueda hacia la liberación.
- * La razón ii) se refiere a que Mara pretende, de alguna manera, mediante su discurso a Gotama, inducir estas emociones y sentimientos. Una vez más, es a través del discurso que Mara realiza, pero esta vez no seduciendo a los sentidos, sino a la mente, al pensamiento, que podemos decir que Mara está tentando a Gotama; lo invita a salirse del camino de la meditación y de la liberación, y lo incita a buscar la gloria y la fama, el reconocimiento. Pero también lo incita a desertar de su sendero, infundiéndole miedo, angustia, cuando le dice que “Mil caminos conducen a la muerte” y que “el camino de la lucha es muy arduo y duro de soportar”. Mara intenta inducir miedo en Gotama, es el Tentador porque lo incita a través de generarle emociones que lo desvíen de su ruta.

El mal en el budismo

A partir de lo anterior, me parece que puedo concluir que el mal en el budismo es el mundo material. ¿Por qué? El mal en el budismo es representado por Mara, la figura más cercana a la doctrina budista de Mara, como pudimos observar, es el de El Tentador. El papel que juega Mara durante los últimos momentos antes de que Gotama alcance el estado de Buda o de “despierto”, es el de un obstáculo, o un conjunto de obstáculos para que no logre su liberación, ni en el primer sentido ni en el segundo sentido de los cuales hablábamos.

Ese obstáculo, me parece, lo que representa de una manera muy clara es la vida de Gotama, la cual, al igual que cualquier otra vida humana está plagada de dolor, sufrimiento y penas; así como la cuestión emocional de miedo, duda, o búsqueda de reconocimiento por parte de los

otros. En pocas palabras, me parece que la alegoría de Mara se hace en el budismo, en relación a la vida humana, la cual, por su propia condición, al sentido Schopenhaueriano, es dolorosa o sufriente.

Es por esto que creo que Mara, 'El Tentador' es la representación de todas estas cualidades y condiciones humanas de las que la única escapatoria es la muerte. Pero Gotama, al igual que todos sus seguidores ulteriores, piensan que existe un camino para escapar a la condición humana. Esto es gracias a las creencias de fondo que tienen de que, en realidad, son espíritus u homúnculos atrapados en la carne y en la rueda de la reencarnación.

Este segundo aspecto de lo humano, el de la reencarnación, me conduce a confirmar lo que estoy afirmando acerca del mal en el budismo: que es el mundo o la realidad material. Pues lo que buscó Gotama, después de observar la vejez, la enfermedad, la muerte y la felicidad del monje, fue aislarse de esas cosas, que corresponden a la vida, al mundo de terrenal. Y gracias a que él tenía la creencia del "espíritu" que llevaba dentro, pues buscó una manera de lograr que este espíritu no volviera a nacer en otro cuerpo otra vez. Lo que buscaba era liberarse del mundo material. El mal es para el budismo el mundo material. Y digo para el budismo y no sólo para Gotama o Buda, debido a que todo lo que él profesó a sus discípulos es lo que ha servido de base a esta religión. Así que todas las creencias que Buda tenía, son las "Verdades" que profesan los budistas.

Conclusiones

Por tanto y todo lo anteriormente señalado, puedo concluir que la representación del mal en el budismo, la cual lleva el nombre de Mara, es en realidad, una representación que denota algo mucho más asible, a saber, la realidad que podemos percibir a través de los sentidos, así como los pensamientos y las emociones que se generan ulteriores al contacto con el mundo, durante la vida de cualquier ser humano que posea la capacidad de darse cuenta que está viviendo.

Referencias

- Anton P. *Vida y Enseñanza de Buda*, Ed. Bosque Theravada. 2011.
- Ananda W.P. *The Buddha 's Encounters with Mara the Tempter*, Sri Lanka Journal of Buddhist Studies, Vol. II. 1997
- Conze, E. *El Budismo: Su esencia y su desarrollo*, FCE, México. 1988.
- Harvey, P. *El Budismo*, Cambridge University Press. 1998.